

ISSN: 0514-7336

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus201575173183>

LA ESTELA-MENHIR DE LOS LLANOS (CASTILLO DE BAYUELA, TOLEDO)

Stele-menhir of Los Llanos (Castillo de Bayuela, Toledo)

Alberto MORALEDA OLIVARES* y Sergio DE LA LLAVE MUÑOZ**

* *Centro Asociado a la UNED de Talavera de la Reina. C/ Puerta del Río, 3. Talavera de la Reina. 45600 Toledo. Correo-e: albertomoraleda@yahoo.es*

** *Fundación Tagus. C/ Gaspar Duque, 9, 4.º D. Talavera de la Reina. 45600 Toledo. Correo-e: sergiodelallave@outlook.com.*

Recepción: 14/03/2014; Revisión: 20/07/2014; Aceptación: 18/02/2015

BIBLID [0514-7336 (2015) LXXV, enero-junio; 173-183]

RESUMEN: Presentamos el hallazgo, en el término municipal de Castillo de Bayuela (Toledo), de un bloque de piedra granítica con una figura antropomorfa grabada de carácter esquemático. La pieza carece de contexto arqueológico por lo que la atribución de una cronología precisa resulta difícil. Posiblemente se trata de una estela-menhir que analizamos dentro del espacio geográfico de la cuenca media del Tajo y de la sierra de San Vicente. Proponemos algunas interpretaciones e hipótesis sobre su posible datación y significado aunque somos conscientes de que existen limitaciones derivadas del escaso conocimiento de esta zona geográfica. Tan sólo contamos con hallazgos y referencias puntuales que en ningún caso permiten extraer conclusiones definitivas sobre su cronología y función. Sin embargo, consideramos que el análisis de los datos disponibles para esta pieza y otras similares de áreas relativamente cercanas parece apoyar la propuesta de una asociación entre las estelas-menhir y las estructuras funerarias en el área geográfica que nos ocupa.

Palabras clave: Antropomorfo; arte megalítico; Calcolítico; grabado rupestre; Bronce inicial.

ABSTRACT: We present the finding, in the township of Castillo de Bayuela (Toledo) of a granitic stone block with an anthropomorphic figure engraved in it with schematic character. The piece lacks of an archaeological context, is difficult assigning it a precise chronology. Presumably it is a stele-menhir that we analyze it within the geographical area of the set in the Middle Tagus Basin and San Vicente Mountains.

We suggest some interpretations and hypothesis about the possible dating and meaning while we are conscious that there are some constraints arising from the scant knowledge and rare documentation of that geographical zone. We can only with puntual findings and references wich can not allow definitive conclusions to be drawn on its chronology and function. However we believe the analysis of available data for this piece support the proposal for a partnership on the stele-menhirs and the funeral structures for the geografical area analyzed.

Key words: Antropomorphic; Megalithic art; Chalcolithic; rock engraving; Bronze Age.

1. Circunstancias del hallazgo

Esta estela-menhir fue localizada, en otoño de 2013, apoyada sobre una cerca de piedra en el paraje de 'Los Llanos' (ETRS89 x: 354872 y: 4438989). Su descubridor, Melchor Fernández¹, al observar su forma y percatarse de la existencia de algunos trazos grabados, comunicó al Ayto. de Castillo de Bayuela dicho hallazgo².

Inmediatamente, el Ayto. se encargó de su custodia, conservación y traslado al *Centro de Interpretación de la Naturaleza y el Patrimonio Histórico de la Sierra de San Vicente*, situado en Castillo de Bayuela, con el objetivo de su puesta en valor y su exposición³.

2. Localización

La comarca de la Sierra de San Vicente se encuentra enclavada en el sector NO de la provincia de Toledo (Jiménez de Gregorio, 1991). Se trata de un macizo o batolito granítico de origen hercíniano a modo de estribo del sector de Gredos en el Sistema Central (Doblas, Capote y Casquet, 1983: 27-38; Mapa Geológico de España, Hoja 602: 16-24). El municipio toledano de Castillo de Bayuela está enclavado en la zona meridional de la comarca de la Sierra de San Vicente, a unos 18 km al NE de Talavera de la Reina. El lugar del hallazgo, el paraje de 'Los Llanos' se localiza al O de este término municipal, junto a un antiguo camino que conduce a la vecina localidad de Hinojosa de San

Vicente, donde comienza un altiplano que llega a los 570 m (Fig. 1).

El contexto geológico es fundamentalmente primario, destacando los afloramientos graníticos con modelados redondeados típicos de contextos de faldas y piedemontes, con suelos ácidos formados por la disgregación del granito, si bien en las zonas bajas, junto a las cuencas de algunos de los colectores que descienden desde la vertiente meridional de la sierra, es posible detectar niveles de terraza con entidad agropecuaria. El paisaje más habitual es el de dehesa de encina y quejigo. El área presenta un elevado grado de antropización a través de explotaciones de canteras de granito, trazado de caminos, construcción de estructuras y explotación agrícola y forestal; todo ello ha determinado en gran medida la descontextualización de la pieza (Fig. 3).

Se trata de un territorio que marca la transición entre la amplia franja que representa la Fosa del Tajo, al s, y el valle del Tíetar, al n. De hecho, las cotas del Cerro del Obispo (779 m), Cerro del Castillo (789 m) o el Cerro de la Cabeza del Oso (1101 m) representan los primeros hitos fisiográficos de estos conjuntos montañosos según nos desplazamos hacia el n desde la depresión del Tajo atravesando la sierra. Es una zona de paso natural entre ambas vegas, con numerosas vaguadas y vados en las proximidades, lo que la convierte en una zona de influencia propicia para la aparición de límites entre áreas más ricas de recursos, resultando significativo cómo en esta zona de contacto natural confluyen en la actualidad dos provincias de dos comunidades autónomas diferentes: Ávila-Castilla y León y Toledo-Castilla-La Mancha, con vínculos entre representaciones rupestres que jugarían un importante papel como signos de identidad tribal.

Consideramos que tiene interés señalar una serie de datos sobre el lugar del hallazgo como, por ejemplo, su relación con un espacio megalítico próximo, la existencia de una estructura funeraria tumular hallada en las proximidades y un lugar de tránsito donde confluyen varias vías ganaderas históricas que remontan su origen a tiempos prehistóricos (Muñoz, 2002: 31-52). Todo ello parece aproximar estos elementos a la interpretación simbólica de los menhires y estelas-menhir como puntos de referencia del territorio circundante en momentos sincrónicos al desarrollo del Calcolítico de la Cuenca del Tajo (Bueno, 1991). Por otra parte,

¹ Melchor Fernández ha protagonizado otros hallazgos en el mismo término municipal, como una sepultura visigoda en el paraje de Valdecelada, un ídolo violín en las cercanías del Cerro del Obispo o numerosas piezas de industria lítica en diversos parajes. Sirvan estas palabras como agradecimiento por compartir con nosotros el descubrimiento de la presente estela-menhir.

² La noticia fue publicada en la revista divulgativa *Aguasal*, "Una nueva estela, con un grabado antropomorfo, encontrada en Castillo de Bayuela", n.º 57, diciembre 2013, p. 9.

³ La alcaldesa de la localidad, Hortensia de la Casa, nos informó sobre la importancia arqueológica del hallazgo, motivo por el que efectuamos una visita al Centro de Interpretación a comienzos de 2014 para documentar la pieza; el 28 de febrero de 2014 notificamos a la Dirección General de Patrimonio su estudio.

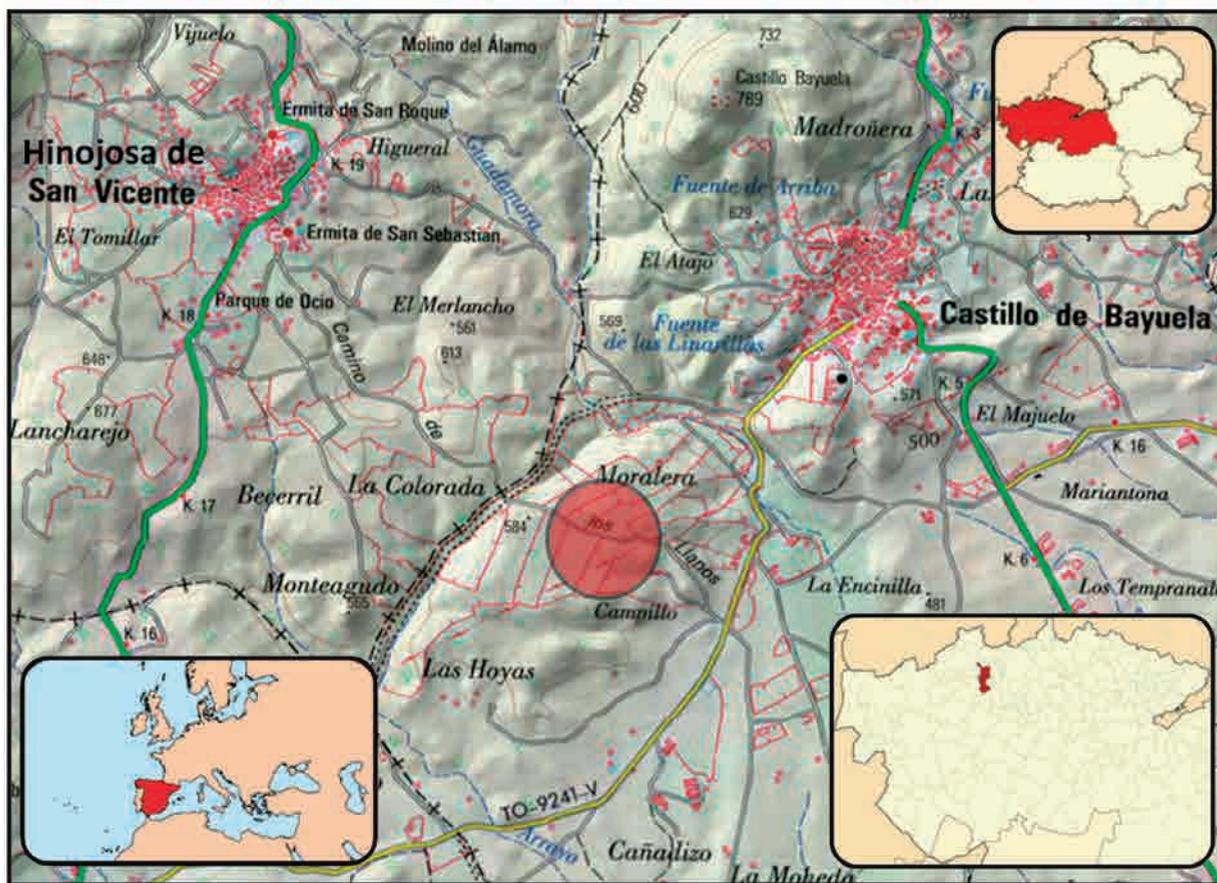


FIG. 1. Localización de la zona del hallazgo sobre el mapa 1:25000 de Castillo de Bayuela.

el lugar donde se halló la pieza ofrece coincidencias con otros factores territoriales, como la presencia de pastos, fuentes de agua y recursos forestales aunque el control visual del entorno próximo parece constituir un factor muy importante.

3. Marco arqueológico

La ocupación del sector NO de la provincia de Toledo en torno al Tajo y al Tiétar está en una posición privilegiada para interactuar con ámbitos diversos, condicionada por su proximidad a las sierras del Sistema Central y su paso a la Meseta Norte y a los vados próximos a Talavera de la Reina. Las poblaciones humanas que ocuparon este territorio desde la Prehistoria no sólo se beneficiaron de la existencia de recursos en el entorno, sino también

de su posición en una zona de contacto o transición entre ámbitos diferentes, la Meseta Norte y la Sur⁴.

Así pues, el marco geográfico que nos ocupa cuenta con importantes asentamientos en el curso medio del Tajo pertenecientes al Calcolítico o Bronce inicial como son los establecimientos en altura de Cabeza del Conde en La Estrella, El Castrejón en Aldeanueva de San Bartolomé (Carroble y Méndez-Cabeza, 1991), El Oso en El Real de San Vicente (Barrio Aldea, 1992) o Los Castillejos en Las Herencias (Álvaro *et al.*, 1988). Generalmente se trata de hábitats ubicados en lugares elevados, con un importante dominio visual del territorio y

⁴ Díaz-Guardamino, M.: *Las estelas decoradas en la prehistoria de la Península Ibérica*, pp. 216-217. Tesis doctoral presentada en 2010 en la Univ. Complutense de Madrid.

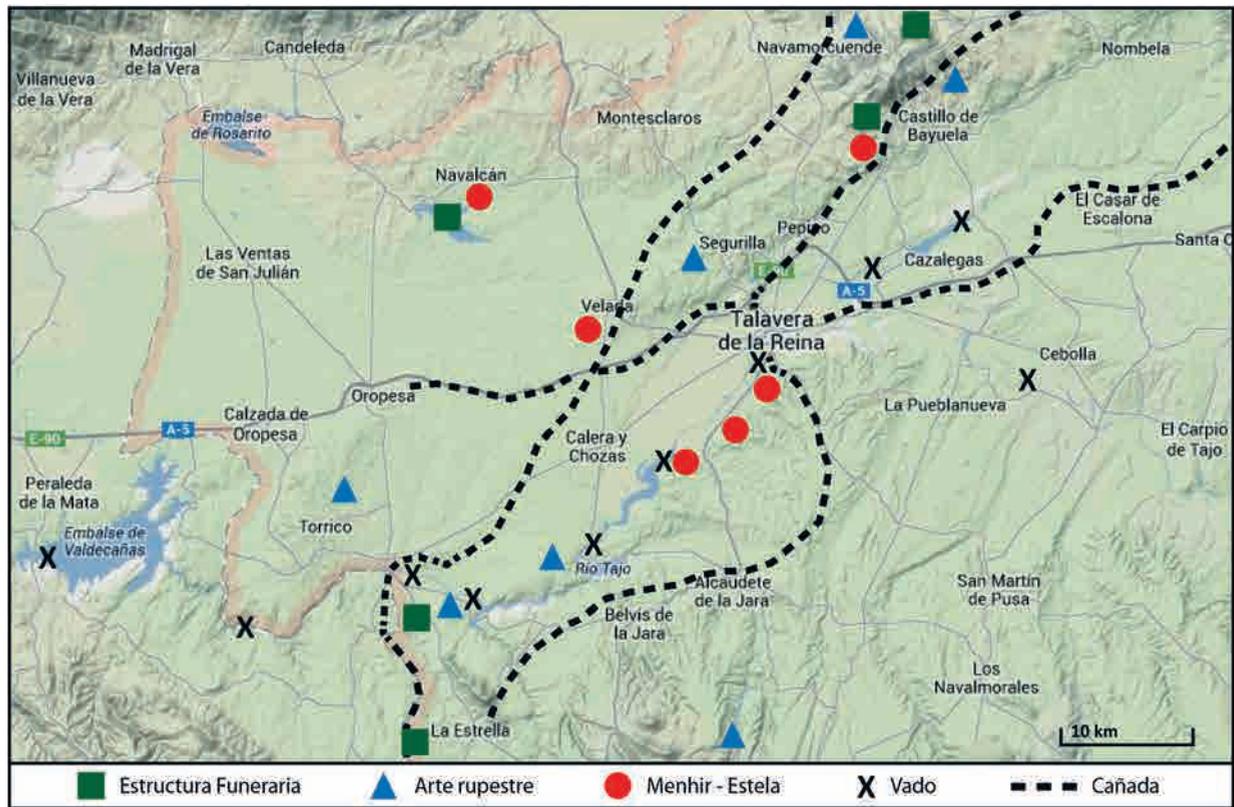


FIG. 2. Distribución geográfica de principales elementos datados entre el Megalitismo y Bronce final.

cercanos a fuentes de agua, vías de comunicación o próximos al control de recursos metálicos como el cobre (Montero *et al.*, 1990; Carrobles y Méndez-Cabeza, 1991; Carrobles *et al.*, 1994: 174). Sin embargo, no debemos olvidar la existencia de asentamientos menores ubicados en plena llanura aluvial, como es el caso de Cabañuelas, en Talavera de la Reina (Pacheco *et al.*, 2010-2011) o la Casa del Guarda, en Navalcán (Bueno *et al.*, 1999).

En los momentos finales del Neolítico e inicios del Calcolítico las comunidades pastoriles son responsables de la construcción de estructuras megalíticas en lugares como Azután (Bueno *et al.*, 2002), La Estrella (Bueno Ramírez, 1991) o Navalcán (Bueno *et al.*, 1999). Estas estructuras se encuentran vinculadas a la red viaria, caminos que serían empleados probablemente para la trashumancia entre tierras al s y en torno al Tajo y los pastos veraniegos al n, una vez cruzado el Tajo por sus numerosos

vados hacia el valle del Tiétar y a las cordilleras del Sistema Central (Bueno Ramírez, 1991; Galán Domingo y Martín Bravo, 1991-92). Además también debieron guardar relación con los recursos metalíferos de la zona (Montero *et al.*, 1990).

En torno a la zona donde fue hallada la estela-menhir de Bayuela se han producido diferentes hallazgos arqueológicos asociados a otros yacimientos que pueden ayudar a establecer un marco cronológico. En este sentido hay que señalar la identificación en invierno de 2009 de una estructura tumular profanada en cuyo entorno se documentaron fragmentos de cerámica a mano, lascas y un fragmento de molino naviforme⁵.

⁵ En enero de 2010 remitimos un informe a la Delegación Provincial de Cultura notificando la existencia y profanación de la citada estructura; en la actualidad estamos trabajando en su estudio y futura publicación.

Por el momento, sólo se conoce una escueta referencia que alude a una supuesta ocupación del Bronce Pleno en el Cerro del Castillo (Menéndez *et al.*, 1988: 101), pero no hay materiales publicados que corroboren su ocupación durante este periodo. También queremos mencionar que la necrópolis del Cerro del Obispo se ha vinculado con un asentamiento contemporáneo que se situaría en el Cerro del Castillo, en cuyas cercanías se hallaron tres verracos emplazados cerca de una cañada (Rodríguez Almeida, 1955: 26)⁶. Además, cabe mencionar el hallazgo de un ídolo violín en una vaguada situada entre ambos yacimientos (Moraleda, 2010: 267-274).

Por otro lado, es importante señalar que también se dan casos de estatuas-menhires aisladas como la de Talavera de la Reina (Portela y Jiménez, 1996: 36-43) o la de Castillo de Bayuela (Pacheco y Deza, 2003: 48-53 y Pacheco y Deza, 2001-2002: 12-21), que fue hallada a los pies del Cerro del Obispo. Se trata de un menhir de morfología fálica reutilizado como estela-menhir durante el Bronce final para el grabado de un antropomorfo asimilable a la iconografía de las estelas del SO⁷ en el que además se ha documentado una necrópolis del Bronce pleno y un abrigo con materiales que apuntan hacia una cronología temprana dentro del Bronce inicial o comienzos del Bronce pleno (Gil *et al.*, 1988: 95-96; Carroble *et al.*, 1994: 185; Abarquero, 2005).

La información disponible hasta el momento hace suponer que las estelas-menhir fueron ubicadas en lugares próximos a los asentamientos. En este sentido, la información obtenida de otros lugares geográficos demuestra la asociación de este tipo de restos a espacios funerarios. A ello hay que añadir su localización en zonas de gran importancia para la comunicación interregional⁸.

Los datos en torno a Talavera y Castillo de Bayuela sugieren que el entorno estuvo poblado por numerosos asentamientos en valle y en altura. Esta serie de datos ponen de manifiesto la importancia de la sierra de San Vicente como zona de contacto

⁶ Cf. también Álvarez-Sanchís, J.: *Los Vettones. Arqueología de un pueblo protohistórico*, p. 556. Tesis doctoral inédita presentada en 1997 en la Univ. Complutense de Madrid.

⁷ Díaz-Guardamino: *op. cit.* n. 4, pp. 92 y 215.

⁸ *Ibidem*, p. 217.

desde el IV milenio a. C. y que las comunidades humanas que habitaron la zona debieron guardar cierta relación con las corrientes culturales derivadas del Megalitismo, que consideramos que están íntimamente vinculadas a la pieza que aquí estudiamos. En este sentido, creemos indispensable partir de esta cronología para el encuadre cronocultural de la estela-menhir de Bayuela para contribuir a la reconstrucción de la secuencia entre el Neolítico final y el Bronce inicial en el marco geográfico que nos ocupa.

4. Descripción

La estela-menhir de Bayuela (Figs. 3-4) es un ortostato de granito de la zona, con granulación mediana, grabado por una de sus facetas; tiene una altura de 1 m por una anchura máxima de 45 cm y mínima de 22 cm y un grosor aproximado de 22 cm. En su cara principal presenta un tratamiento abrasivo para posteriormente ejecutar el grabado sobre la superficie. La parte posterior ofrece una superficie irregular; al haber permanecido a la intemperie ha adquirido una pátina más oscura debida a la acción erosiva y a la presencia de musgos y líquenes.

En su parte anterior, cuya superficie presenta una abrasión, se observa un antropomorfo claramente visible, dispuesto de forma centrada sobre la losa y ocupando los dos tercios inferiores de esta. La figura se conserva íntegra excepto la zona de los pies (Fig. 4), tal vez a causa de la erosión o de algún tipo de tratamiento antrópico para una posible reutilización. El diseño representado pertenece a los denominados antropomorfos esquemáticos. El cuerpo está representado mediante un trazo o eje longitudinal de 73 cm, mientras que en su parte superior presenta un trazo transversal de 14 cm. A continuación, aparece un trazo curvo a cada lateral a modo de brazos en phi; seguidamente, vuelve a reproducirse un trazo transversal de 14 cm. En la parte inferior del eje longitudinal se observan, a ambos lados, dos trazos curvos en forma de U invertida representando unas presuntas piernas. Dentro de ellas se reproduce un nuevo trazo transversal de 12 cm que las une con el eje del cuerpo; de allí parte una pequeña extremidad de 4 cm que puede ser interpretada como una forma fálica. La representación



FIG. 3. Entorno donde fue hallada la estela-menhir.



FIG. 4. Caras frontal y posterior de la estela-menhir de Castillo de Bayuela.

de la cabeza parece realizarse mediante un rebaje ovoide en el extremo superior del eje o tronco identificado como cuerpo. Sin embargo, la erosión de esta zona es notable y no permite observar la supuesta cabeza en detalle. Además se ha tallado en la zona inferior de la estela, cerca de la parte inferior del tronco, una serie de puntos o cazoletas, dos en un lateral y uno más en el contrario.

El grabado presenta una sección en U, cuya anchura oscila entre 1,5 y 2 cm, que ha sido realizada mediante un piqueteado previo para abrir el surco y un posterior raspado plano superficial para lograr cierta regularidad.

Desde una perspectiva artística destaca el esquematismo del antropomorfo cuyas extremidades se representan mediante trazos lineales rectos y curvos; las extremidades superiores se alargan llegando a superar la longitud de los inferiores. Todo parece sugerir cierta intencionalidad en la concepción iconográfica de la figura y su trascendencia conceptual. Al margen del nivel de adaptabilidad del grabado al soporte pétreo, el artista-grabador consigue reflejar una fórmula convencional reconocible por la comunidad que podría representar a un guerrero, chamán o antepasado.

La particularidad de la presente pieza es la propia tipología empleada para configurar una forma antropomorfa, tipología que indica que en la Sierra de San Vicente, al igual que en otros espacios geográficos, se produce una evolución formal desarrollada desde finales del Neolítico hasta el comienzo de

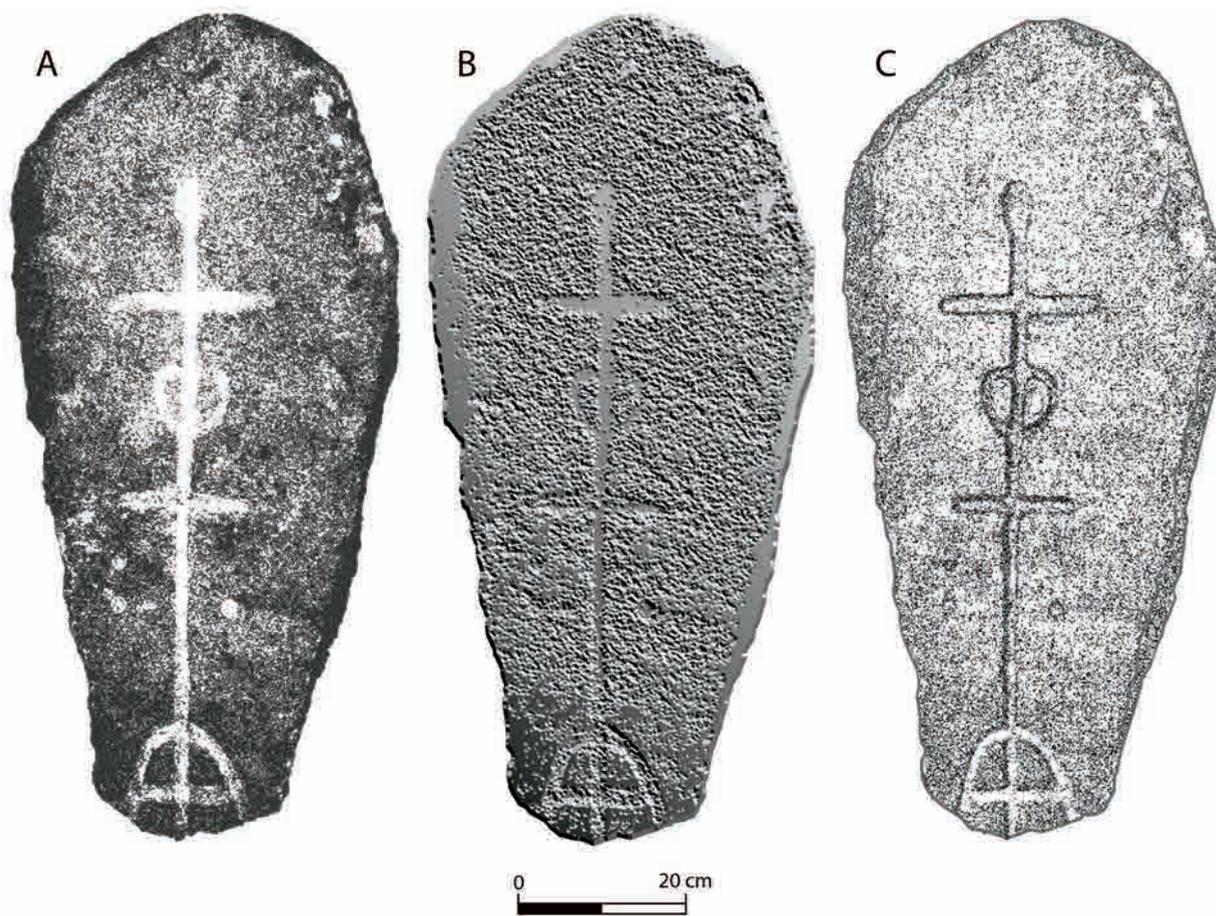


Fig. 5. Imagen de la estela-menhir sometida a tratamiento digital: A) granulado; B) relieve bosquejado; C) dibujo de la estela-menhir.

la Edad del Hierro, en cuanto a las fórmulas empleadas para representar este tipo de figuras.

Las características del motivo antropomorfo de Bayuela permiten encuadrarlo dentro de los motivos esquemáticos, aunque no hay que olvidar sus peculiares características para las que no hemos encontrado paralelo entre las representaciones esquemáticas peninsulares (Breuil, 1933-1935; Acosta, 1968; Caballero, 1983). En este sentido, esta estela destaca por su sencillez en la composición: una figura antropomorfa esquematizada, como única protagonista, sin atributos circundantes que completen su contenido simbólico y artístico (Pacheco y Deza, 2001-2002: 19).

Por otra parte, cabe mencionar que el tratamiento digital de las imágenes (Fig. 5), empleando diferentes tonalidades, contrastes, saturación, etc.,

ha permitido definir con más detalle los motivos grabados; sin embargo, la fórmula más efectiva para definir los trazos grabados ha sido la aplicación de filtros. Hemos aplicado un filtro de granulado que imitara la superficie del soporte, resaltando las áreas y la intensidad (Fig. 5A); también hemos bosquejado el relieve equilibrando la imagen, granulado y relieve de la pieza (Fig. 5B); ambos tratamientos nos han permitido realizar un dibujo más preciso de la pieza (Fig. 5C).

5. Interpretación

La particularidad principal de la pieza presentada está en la representación de un antropomorfo

esquemático sobre un monolito a modo de estela-menhir. Como sucede en otros espacios geográficos, se ha producido un trasvase de motivos que antes aparecían pintados en abrigos y paredes rocosas a un soporte pétreo individualizado mediante la técnica del grabado.

Las representaciones antropomorfas son símbolos de referencia usados como elementos de expresión e identificación por los grupos humanos que las ejecutaron. Concretamente las realizadas sobre soportes pétreos individuales comienzan a encontrarse en Europa a finales del IV milenio a. C. en la última etapa del Neolítico, se generalizan durante el III milenio y perduran en algunas zonas hasta el Bronce final.

Si aceptamos la vinculación de las grafías esquemáticas de la zona de la sierra de San Vicente con los dólmenes grabados de la cuenca del Tajo podemos proponer fechas dentro una horquilla cronológica entre el IV y el III milenio a. C., en cifras sin calibrar (Bueno y Balbín, 2003: 425). De la sierra de San Vicente se conocen las grafías megalíticas de las diferentes manifestaciones rupestres de El Milanillo (Pacheco, 2001) y las de su vertiente septentrional (Sánchez, 2002).

Respecto al antropomorfo representado no hemos encontrado paralelos exactos en el arte esquemático. Sin embargo, este es uno de los temas más variados dentro de los conjuntos del arte megalítico (Bueno y Balbín, 1996b). Así, por ejemplo, en el área extremeña hay ramiformes simples en Magacela y Maimón 2; polilobulados o ramiformes con cierre semicircular en Toniñuelo, Magacela, Huerta de las Monjas, Maimón 2 y Trincones 1, y ramiformes inscritos en rectángulos en Toniñuelo (Bueno y Balbín, 2003: 422). Además, en la prolongación del corredor interior de la cámara del dolmen toledano de Azután existe un ortostato, de aspecto esteliforme, con un antropomorfo (Bueno, Pereira y Piñón, 1983: 162). Volviendo a ejemplos extremeños, encontramos antropomorfos sin otra compañía decorativa en la trasera del ortostato de cabecera de Huerta de las Monjas o en los casos escultóricos los de Guadalperal, Montehermoso y El Madroñal. A estos se añaden diversos tipos de antropomorfos asociados en Guadancil 1, Toniñuelo, Magacela, Maimón 2 y Trincones 1 (Bueno y Balbín, 2003: 422).

Finalmente cabe mencionar un motivo pintado, que presenta ciertas semejanzas, en el Puerto de Vistalegre, roca 7 de la Virgen del Castillo, panel 1 (Caballero, 1983: 453).

La evidencia desde el IV milenio a. C. de elementos escultóricos antropomorfos sobre variados soportes y su continuidad e incluso la transformación progresiva hasta las estelas del Bronce final aboga por la existencia de una serie de referentes gráficos con raíces en los múltiples cambios que se desarrollan desde el Neolítico. Esta conexión se hace evidente en la arquitectura dolménica que, al igual que las representaciones rupestres, se localiza en las principales zonas de paso por donde discurren caminos tradicionales o cañadas. Concretamente, Bayuela está en uno de los ramales que permiten el acceso a la cañada leonesa occidental y a la oriental. Este último camino tiene uno de sus descansaderos en Puente del Arzobispo, en cuyas proximidades están el dolmen de Azután y el de Navalcán (Bueno, 1991; Bueno *et al.*, 1999; Bueno y Balbín, 2003: 428).

La representación de la estela-menhir de Bayuela puede estar asociada a la existencia del denominado “estilo megalítico” (Bueno y Balbín, 2000a, 2000b); la asociación gráfica de un conjunto de temas desarrollados en el interior de los monumentos o al aire libre permite proponer reconstrucciones territoriales en las que la ubicación de los distintos soportes y técnicas se visualiza como un modo de apropiación del espacio por parte de las comunidades neolíticas y calcolíticas (Bueno y Balbín, 2003: 428). En este sentido, nuestra pieza puede estar vinculada a las estelas-menhir encontradas en contextos megalíticos (Balbín y Bueno, 1993, 1996; Bueno, 1995; Bueno y Balbín, 1994, 1997, 1998, 2000b; Bueno, Balbín y Barroso, 2004a, 2007, 2008b), a las que Díaz-Guardamino⁹ añade las estelas de La Calvera (Peña Oviedo) (Díez-Castillo, 1996/1997, 1997), Llaguna de Niévares C (Blas, 2000) y la del *tholos* de Granja de Toniñuelo (Carrasco, 2000: 303).

Estas piezas se caracterizan por haber sido documentadas en ambientes funerarios megalíticos cuya construcción y usos primarios se sitúan entre finales del V e inicios/mediados del III milenio a. C.; solo para el caso de Trincones I su construcción se retrasa

⁹ Díaz-Guardamino: *op. cit.* n. 4, p. 95.

a fines del III milenio a. C. (Bueno, Balbín y Barroso, 2007). Una posibilidad diferente plantea la estela de Larrarte (Guipúzcoa), situada en un dolmen construido durante el Neolítico final pero asociada a materiales campaniformes (Mújika y Armendáriz, 1991: 110-139). Cabe mencionar finalmente la posible estela de La Calvera (Asturias), situada en un sitio con varias estructuras de carácter funerario y doméstico enmarcadas en la primera mitad del III milenio a. C. a las que la estela pudo estar asociada (Díez-Castillo, 1996-1997, 1997). Díaz-Guardamino¹⁰ hace interesantes reflexiones sobre su funcionalidad, decoración, tipología y distribución. Por todo ello, consideramos muy probable la asociación de la estela-menhir que presentamos aquí al ya mencionado sepulcro tumular localizado en las proximidades y profanado en 2009.

6. Conclusiones

La presente estela-menhir constituye un hallazgo notable para el estudio del fenómeno megalítico en el sector NO de la provincia de Toledo, dada su tipología y características. A pesar de que ofrece ciertas semejanzas con otras representaciones antropomorfas esquemáticas, no hemos hallado ningún paralelo exacto en cuanto a su forma y dimensiones. Estos condicionantes nos inducen a plantear la posibilidad de que estemos ante una de las primeras representaciones de un antropomorfo sobre una pieza pétreo individual, al menos, en la comarca de la sierra de San Vicente.

Las características técnico-formales de la pieza así como las condiciones geográficas e históricas que acompañan al hallazgo nos sitúan en un momento indeterminado entre finales del Neolítico y el Calcolítico/Bronce inicial. La presente representación antropomorfa esquemática de Bayuela indica que durante el Calcolítico/Bronce se produce un cambio ideológico y tecnológico importante que influye en las representaciones rupestres. En este sentido, los menhires y estelas constituyen la referencia más notable de los territorios megalíticos, constatando los territorios reivindicados mediante el argumento de hacer visibles a los grupos que los erigieron (Bueno *et al.*, 2008a: 53).

¹⁰ *Ibidem*, pp. 96-116.

Otro aspecto a considerar es que la presente estela pudo estar asociada a una posible estructura funeraria tumular de pequeño tamaño, a la que nos referimos al inicio de este trabajo, cuyas referencias cronológicas se sitúan en torno al III milenio a. C. Los datos disponibles sustentan una cronología extensa, la misma que podemos argumentar para la evolución del ritual megalítico (Barroso *et al.*, 2007; Bueno *et al.*, 2004a). Dichos espacios funerarios quedarían vinculados al hombre poniendo en relación el mundo de los vivos y de los muertos (Bueno y Balbín, 2000: 296).

Pese a los datos expuestos, la imposibilidad de saber con exactitud el lugar original donde se encontraba la pieza nos induce a pensar en dos posibilidades. Por una parte, que se tratase de una estela-menhir exenta ubicada en las cercanías, o bien, que formara parte de una estructura funeraria. En cualquiera de los casos, nos conduce a afirmar que hay una estrecha relación entre el fenómeno megalítico de este sector de la Meseta y el ámbito extremeño.

Si aceptamos la semejanza en funcionalidad y significado de nuestra pieza con las estelas centro-occidentales (Bueno *et al.*, 2011: 226-227), el despliegue de imágenes antropomorfas ligadas a sepulturas de poca entidad física estaría justificado por factores económicos, que resultan más notables por sus estelas que por la propia visibilidad de los enterramientos (Bueno *et al.*, 2011: 227). Sin embargo, debe destacarse el papel jugado por esta estela-menhir dentro del espacio natural en el que se encuentra, ya que evidencia una intencionalidad demarcadora dentro del concepto de territorio y su control, que responde a un sistema social, cultural, económico y político.

Respecto al encuadre cronológico, la información obtenida no proporciona una evidencia precisa. Sin embargo, el contexto arqueológico de evidencias existentes en el entorno nos inclina a pensar en fecha entre finales del IV milenio a. C. e inicios del III milenio a. C. No obstante, pese a la limitación y dispersión de la información, queda clara la importancia de la ocupación humana entre el Neolítico final y el Calcolítico-Bronce inicial del presente territorio que además estaba surcado por varias cañadas y vías de comunicación (Galán, 1994; Ruiz-Gálvez y Galán, 1991).

Bibliografía

- ABARQUERO, F. J. (2005): *Cogotas 1. La difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*, Valladolid: JCYL.
- ACOSTA, P. (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Univ. de Salamanca. Salamanca.
- ÁLVARO, E. DE; MUNICIO, L. J. y PIÑÓN, F. (1988): "Informe sobre el yacimiento de Los Castillos (Las Herencias, Toledo), un asentamiento calcolítico en la Submeseta Sur". En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. II, pp. 181-192.
- BALBÍN, R. y BUENO, P. (1993): "Représentations anthropomorphes mégalithiques au centre de la Péninsule Ibérique". En *Les Représentations humaines du Néolithique à l'Âge du Fer. 15^{ème} Congress National des Sociétés Savantes*. Avignon, pp. 45-56.
- BARRIO, C. (1992): "El Oso. Un poblado de altura en la Sierra de San Vicente". En *Actas I Jornadas de Arqueología de Talavera y sus Tierras*. Toledo: Diput. Prov., pp. 301-306.
- BARROSO, R.; BUENO, P.; CAMINO, J. y BALBÍN, R. (2007): "Fuentenegro (Asturias), un enterramiento del Bronce final-Hierro en el marco de las comunidades atlánticas peninsulares", *Pyrenae*, 38 (2), pp. 7-32.
- BLAS, M. A. (2000): "La neolitización del litoral cantábrico en su expresión más consolidada: la presencia de los primeros túmulos". En JORGE, V. O. (coord.): *Actas III Congreso de Arqueología Peninsular: Neolitização e megalitismo da Península Ibérica*. Porto: ADECAP, pp. 215-238.
- BREUIL, H. (1933-1935): *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny, 4 vols.
- BUENO, P. (1991): *Megalitos en la Meseta Sur: los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)*. Madrid: ICRBC.
- BUENO, P. (1995): "Megalitismo, estatuas y estelas en España". En CASINI, S. D. M.; PEDROTTI, R. C. y BERGAMO, A. (eds.): *Statue-stele e massi incisi nell'Europa dell'Età del Rame*. Lombardia: Civico Museo Archeologico di Bergamo, pp. 77-129.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (1994): "Estatuas-menhir y estelas antropomorfas en megalitos ibéricos. Una hipótesis de interpretación del espacio funerario". En *Homenaje al Dr. J. González Echegaray*. Santillana del Mar: Museo y Centro de Investigación de Altamira, pp. 337-347.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (1996): "El papel del elemento antropomorfo en el arte megalítico Ibérico", *Révue Archéologique de l'Ouest*, supp. 8, pp. 41-64.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (1997): "Ambiente funerario en la sociedad megalítica ibérica: arte megalítico peninsular". En RODRÍGUEZ, A. (ed.): *O Neolítico Atlántico e as Orixes do Megalitismo*. Santiago de Compostela, pp. 693-718.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (1998): "Novedades en la estatuaria antropomorfa megalítica española". En *Actes du 2^{ème} Colloque International sur la Statuaire Mégalithique*. Fédération Archéologique de l'Herault, pp. 43-60.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (2000a): "Arte megalítico versus megalitismo: origen del sistema decorativo megalítico", *Trabalhos de Arqueologia*, 16, pp. 283-302.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (2000b): "Arte megalítico en la Extremadura española". En JIMÉNEZ, J. y ENRÍQUEZ, J. J. (eds.): *El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a E. Díez-guez Luengo*. Mérida: Junta de Extremadura, pp. 345-379.
- BUENO, P. y BALBÍN, R. (2003): "Grafías y territorios megalíticos en Extremadura". En GONÇALVES, V. S. (ed.): *Actas II Coloquio Internacional sobre Megalitismo. Muita genta, poucas antas? Origenes, espaços e contextos do Megalitismo*. Lisboa: IPA, pp. 407-448.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2002): *El dolmen de Azután (Toledo): áreas habitacionales y áreas funerarias en la cuenca interior del Tajo*. JCLM y Diput. de Toledo.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2004a): "Arte megalítico en Andalucía: una propuesta para su valoración global en el ámbito de las grafías de los conjuntos productores del sur de Europa", *Mainake*, 26, pp. 29-62.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2007): "Chronologie de l'art Mégalithique ibérique: C14 et contextes archéologiques", *Lanthropologie*, 111, pp. 590-654. <http://dx.doi.org/10.1016/j.anthro.2007.07.006>
- BUENO, P.; BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2008a): "Dioses y antepasados que salen de las piedras", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 67, pp. 46-61.
- BUENO, P.; BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2008b): "Models of integration of rock art and megalith builders in the international Tagus". En BUENO, P.; BARROSO, R. y BALBÍN, R. (eds.): *Graphical Markers and Megalith Builders in the International Tagus, Iberian Peninsula*. BAR Int. Ser., 1765. Oxford: Archaeopress, pp. 5-15.
- BUENO, P.; BALBÍN, R.; BARROSO, R.; ALCOLEA, J.; VILLA, R. y MORALEDA, A. (1999): *El dolmen de Navalcán. Poblamiento megalítico en el Guadayerbas*. Toledo: Inst. Prov. de Investigaciones y Estudios Toledanos.
- BUENO, P.; PEREIRA, J. y PIÑÓN, F. (1983): "Los grabados del sepulcro megalítico de Azután (Toledo)", *Zephyrus*, xxxvi, pp. 159-165.
- CABALLERO, A. (1983): *La pintura rupestre esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (Ciudad Real) y su contexto arqueológico*. Estudios y Monografías del Museo de Ciudad Real, 9. Ciudad Real.
- CARRASCO, M. J. (2000): "El sepulcro megalítico de la granja de Toniñuelo. Jerez de los Caballeros (Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, 8, pp. 291-324.
- CARROBLES, J. y MÉNDEZ-CABEZA, M. (1991): "Introducción al estudio del Calcolítico en la Jara toledana", *Anales Toledanos*, 28, pp. 7-23.

- CARROBLES, J.; MUÑOZ, K. y RODRÍGUEZ, S. (1994): "Poblamiento durante la Edad del Bronce en la cuenca media del río Tajo". En FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y CARROBLES, J. (coords.): *Actas del Simposio La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha*. Toledo: Diput. Prov., pp. 173-200.
- DÍAZ-GUARDAMINO, M. (2011): "Iconografía, lugares y relaciones sociales: reflexiones en torno a las estelas y estatuas-menhir atribuidas a la Edad del Bronce en la Península Ibérica". En VILAÇA, R. (ed.): *Estelas e Estátuas-menires da Pré à Proto-história*. Sabugal: Câmara Municipal do Sabugal, CEAUCP & Instituto de Arqueología do DHAa da FLUC, pp. 63-88.
- DÍAZ-GUARDAMINO, M. (2012): "Estelas decoradas del Bronce Final en la Península Ibérica: datos para su articulación cronológica". En JIMÉNEZ ÁVILA, J. (ed.): *Sidererum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Mérida: CSIC, pp. 389-415.
- DÍEZ-CASTILLO, A. (1996-1997): "Utilización de los recursos en la marina y montaña cantábricas: una prehistoria ecológica de los valles del Deva y Nansa", *Illunzar*, 3, pp. 11-185.
- DOBLAS, M.; CAPOTE, R. y CASQUET, C. (1983): "Fenómenos de cizalla en los granitoides de la Sierra de San Vicente (Sierra de Gredos)", *Studia Geologica Salmanticensis*, 18, pp. 27-38.
- GALÁN, E. y MARTÍN, A. (1991-1992): "Megalitismo y zonas de paso en la cuenca extremeña del Tajo", *Zephyrus*, XLIV-XLV, pp. 193-205.
- GIL, J. L.; MENÉNDEZ, M. L.; REYES, F. y REYES, J. L. (1988): "Excavaciones en el yacimiento del Bronce Medio del Cerro del Obispo de Bayuela (Toledo)". En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. III, pp. 93-100.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1991): *La Sierra de San Vicente*. Temas Toledanos, 71. Toledo: Instituto Provincial de Estudios Toledanos.
- LANCHARRO, M. A. (2012): "Grafitas y territorios de la Prehistoria reciente en la cuenca interior del Tajo: Toledo y Madrid". En SÁNCHEZ, M. J. (coord./ed.): *Artes rupestres da Pré-Historia e da Proto-Historia: Paradigmas e metodologías de registro*, pp. 273-282.
- MENÉNDEZ, M. L.; GIL, J. I.; REYES, F. y REYES, J. L. (1988): "Tipología del material procedente de la necrópolis del Bronce Medio del Cerro del Obispo. Castillo de Bayuela, Toledo". En *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. III, pp. 101-111.
- MONTERO, I.; RODRÍGUEZ, S. y ROJAS, J. M. (1990): *Arqueometalurgia en la provincia de Toledo: Minería y recursos minerales de cobre*. Toledo: Diput. Prov.
- MORALEDA, A. (2010): "El ídolo del Cerro del Obispo (Castillo de Bayuela). Aportación al estudio del Bronce Antiguo en la comarca de la Sierra de San Vicente (Toledo)", *Alcalibe*, 10, pp. 267-274.
- MUJICA, J. A. y ARMENDÁRIZ, A. (1991): "Excavaciones en la estación megalítica de Murumendi (Beasain, Guipúzcoa)", *Munibe*, 43, pp. 105-165.
- MUÑOZ, I. K. (2002): "Arqueología y caminos prehistóricos en el Tajo central (España)". En CRIADO, M. (coord.): *Actas del V Congreso Internacional de Caminería Hispánica*. Guadalajara: Aache, vol. I, pp. 31-52.
- PACHECO, C. (2001): "Arte esquemático en el occidente toledano: nuevas manifestaciones en la Sierra de San Vicente", *Aguasal*, 23, pp. 20-21.
- PACHECO, C. y DEZA, Á. (2001-2002): "Aportación al estudio de las estelas decoradas en el occidente toledano II: la estela de El Castillo de Bayuela", *Cuaderna*, 9-10, pp. 12-21.
- PACHECO, C. y DEZA, Á. (2003): "Castillo de Bayuela (Toledo). Una nueva estela decorada", *Revista de Arqueología*, 262, pp. 48-53.
- PACHECO, C.; ISIDRO, M.; ESCOBAR, A. y DE LA LLAVE, S. (2010-2011): "El poblamiento calcolítico en Talavera de la Reina: el yacimiento de Cabañuelas. Una aproximación a la prehistoria reciente del valle del Tajo", *Cuaderna*, 18-19, pp. 7-36.
- PORTELA, D. y JIMÉNEZ, J. C. (1996): "Una nueva estela de guerrero. La estatua-menhir-estela de guerrero de Talavera de la Reina", *Revista de Arqueología*, 188, pp. 36-43.
- SÁNCHEZ, J. (2002): "Insculturas de Navamorcuende: aportación al conocimiento del arte esquemático en la cara norte de la Sierra", *Aguasal*, 24, pp. 20-21.